

LITERATURA NAVARRA EN EUSKERA Y EL DISCURSO SOBRE LA *MUGA*

*Asier Barandiarán Amarika*¹

Introducción

La literatura navarra escrita en euskera necesita un análisis. Hasta la fecha se ha hecho mucho, a menudo de modo altruista, en la recopilación de dicha literatura. Pero, aunque ya se han realizado los primeros escarceos² falta un paso adelante, el análisis literario o estético de dicho corpus.

Esta comunicación quiere ser otra tentativa que ayude a acercarnos un poquito más a ese objetivo final que es analizar toda la literatura navarra escrita en euskera.

Esta camino de aproximación, aunque resbaladizo, estimo que es básico para sentar un basamento de criterios para posteriores análisis. Quiero analizar brevemente, el discurso en torno a la frontera de autores navarros y de autores bajonavarros (que se consideran navarros).

Ante la pregunta de quién es navarro, me veo imposibilitado de responder desde un punto de vista legal o político. Sí sé que ciertos territorios (denominados Baja Navarra, Baxenafarroa, Nafarroa Beherea, Benabarra...) que hoy pertenecen al estado francés una vez pertenecieron al Reino de Navarra³. También tengo en cuenta que muchos autores de dichos territorios se consideran navarros.

Una vez afirmado que quiero analizar la producción de los navarros que escriben en euskera, cabe la siguiente pregunta: la producción de los autores de la Baja Navarra ¿podría ser objeto de mi estudio?

No es mi objetivo dar una respuesta pero sí me parece interesante saber qué dicen los mismos autores de ambos lados de la *muga* y cercanos a ella en lo referente a esa división administrativa que les toca vivir cerca.

Para ello tendré que delimitar un corpus, pues la extensión de esta comunicación tiene unos límites que no dan opción por un basto y pormenorizado análisis. Por lo tanto, voy a tomar como corpus las siguientes obras:

Aire, Fernando "Xalbador" (2004): *Odolaren mintzoa*. San Sebastián – Donostia, Gipuzkoako Foru Aldundia & Auspoa Liburutegia, (1^o edición, 1976).

Zubiri, Enrike (1990), *Artikulu bilduma*. Bilbao, Euskal Editorren Elkarte & Labayru Ikastegia.

Arrosagaray, Juan Cruz (1983): *California-tik kantuz*. Auspoa Liburutegia, Tolosa, 1983, n^o 163.

Satrustegi, Jose Maria (1964): *Bordel bertsularia*. Auspoa Liburutegia, Tolosa, 1964, números 45-46.

Podría haber extendido el corpus, pero los límites de esta comunicación, me llevan a elegir algunas (no todas) de las obras que más claramente buscan un valor estético en sus composiciones⁴. El hecho de ser autores cuya residencia está cerca de la frontera entre dos estados, es interesante porque puede dar origen, como de hecho ocurre, a discursos identitarios⁵. Además, la relación estrecha que tienen con los habitantes del otro lado de la frontera se da en distintos

ámbitos⁶, también en el lingüístico⁷ y todo ello también puede ser un punto de partida para comprender mejor estos discursos.

En cuanto al punto de vista elegido, me parece que este trabajo se puede encuadrar dentro de un análisis retórico del discurso; no por ser el único punto de vista aprovechable, pero sí, el que puede abarcar los ámbitos que más me interesan.

Se podría decir que los textos que son objeto de este análisis son los exponentes de una comunicación retórica en los que tenemos un emisor/ comunicador –canal/ mensaje– receptor/ público. Ciertamente, no podemos llegar a analizar todos los elementos y fases de este acto comunicativo⁸, porque para ello quizá tendríamos entrevistar a los primeros receptores de estas producciones y eso está fuera de nuestro alcance, entre otras razones, porque estas obras se publicaron en la década de los 30 del siglo XX y a finales del siglo XIX (en el caso de los *bertsos* de Bordel, aunque el texto aquí utilizado es una publicación de los 60 del siglo XX). Pero con los datos con que contamos, podemos ver en parte las estrategias persuasivas⁹ que por medio de estos discursos retóricos salen a la luz.

Como tesis general que pretendo comprobar, cabe enunciar que por medio de estos discursos retóricos con claro valor estético, los autores, más o menos conscientemente, más o menos repetidamente, intentan persuadir al lector de que se percate de un cierto rasgo de identidad¹⁰, que valore ciertos aspectos culturales de esa identidad. No concreto más, porque la variedad de autores y de producciones puede hacer desde un principio que cualquier tesis concreta carezca de verificación posible.

Parece que lo más claro puede ser, en un primer momento, el centrar la atención en la producción de los distintos autores por separado, para hacer más patente los rasgos de cada uno.

Juan Etxamendi Bordel (1782 - 1879)

En primer lugar, cabe reparar al modo en el que Bordel transmitía sus producciones. Se trata de una variante de la literatura de cordel¹¹, o como se han venido a denominar en Euskal Herria¹² o Vasconia, *bertso-paperak*¹³, con gran dosis de estilo oral¹⁴. Podríamos pensar, que usaba un canal visual de transmisión del mensaje, pues la letra impresa así la percibimos. Pero habría que matizar que los *bertso-paperak*, en gran medida se vendían si antes eran oídos. Es decir, quien vendía el *bertso-papera* podía ser el mismo *bertsolari* o un vendedor que cantaba las estrofas o *bertsos*¹⁵ de su “mercancía”¹⁶.

De entre los autores que analizo, este luzaidarra el que en sus composiciones hace menos referencia explícita a temas de identidad y/o conciencia nacional o cultural. Pero de modo implícito, nos da algunos datos que muestran la cercanía de los habitantes del otro lado de la *muga*.

Hay una serie de composiciones (jocosas o a modo de crónica local) dedicadas a sucesos y personas que vivían al otro lado de la *muga* (en Arnegi, Baigorri, Aldudes...) en las que el pertenecer a otro estado ni se menciona. Es más, los hechos que se cuentan tienen repercusión dentro del “ámbito de transmisión oral entre vascos”¹⁷.

Hay, sin embargo, una excepción, en la composición que fue impresa en Pamplona en 1864, donde se cuenta un cruel suceso del pueblo de Arnegi: “Eriotz krudel bat” (un asesinato cruel). Para el autor Arnegi está al otro lado de la *muga*, en el lado perteneciente al estado francés, pero muy cerca de Valcarlos-

Luzaide. Es un pueblo que tiene todavía zonas que, aun perteneciendo administrativamente a Francia, en cuanto a la jurisdicción eclesiástica pertenecen a la parroquia de Valcarlos¹⁸. En el *bertso*, lo único que menciona es que Arnegi está cerca de la frontera de España (sin especificar de qué lado)¹⁹.

El asunto fronterizo, en cambio, aparecerá más detallado y explícito en la composición de 1865 titulada "Limiten gainian" ("Sobre los límites"). Sin exhaustividad, sino como a pinceladas, va haciendo referencia a distintos episodios en los que las distintas distribuciones administrativas han dado pie a conflictos, no sin mostrar cierto rubor por haber llegado a dividir a barrios fronterizos y cercanos²⁰. Muestra agradecimiento, por otra parte, hacia la postura liberal²¹ que hizo que Isabel II y Napoleón III delimitaran claramente qué tierras pertenecían a cada pueblo, para así evitar contiendas vecinales.

El *bertsolari* Bordel, es un anticarlista, como lo era la mayoría del pueblo de Luzaide (a diferencia de la mayoría de los pueblos navarros). Esta posición encaja bien en los halagos que hace de la reina Isabel II y de Napoleón III, quienes llegaron a un acuerdo que dejaba claro qué tierras pertenecían a cada pueblo²².

El autor es consciente de que en el mundo euskaldún predominan los defensores del carlismo. Pero es el año 1876 cuando se publica este opúsculo, recién ganada la guerra carlista por parte de los liberales. Después de intentar demostrar por medio de los *bertsos* la maldad del carlismo recuerda a los vascos de Navarra y de las "otras tres provincias"²³ vascas (que perdieron los fueros) que es mejor que se "humillen" ante el nuevo orden establecido²⁴.

No muestra, pues, Bordel que su identidad se salga del ser "euskaldún" y no ve contradicción entre su ser pro-liberal (o anticarlista) con su ser euskaldún²⁵. Es una identidad que, inconscientemente lo más seguro, se ha construido para sí²⁶ y se refleja en sus composiciones *bertsolarísticas*. Tampoco muestra en ninguna ocasión lejanía situacional ni identitaria al dedicar *bertsos* a personas o sucesos del otro lado de la muga, sino todo lo contrario: muestra que es parte de su mundo vital.

Enrike Zubiri Manezaundi (1868-1943)

Este autor nacido en Valcarlos²⁷, además de dedicarse a la enseñanza de la pintura publica numerosos artículos en castellano²⁸ y, sobre todo en euskera²⁹ en varias publicaciones periódicas: *La Voz de Navarra*, el periódico *El Día* de San Sebastián y el semanal de Bayona *Eskualduna*³⁰.

Su temática es variada y conviene centrarnos ahora en el discurso identitario en cuanto a luzaidarra, tiene unas características específicas:

A) Se siente identificado con el *euskalki*³¹ del otro lado de la frontera: lo siente más cercano que el guipuzcoano u otros dialectos predominantes en la zona Sur de Euskal Herria.

B) Se siente identificado con el euskera y algunas costumbres vascas. Lo ve como unas señas de identidad muy importantes.

C) Ve urgente el cultivar la historia y dar a conocer algunos detalles históricos a los vascos de ambos lados de la frontera para que sean más conscientes de pertenecer a un pueblo.

Como es de esperar, estas características aparecen en distinta manera y grado dependiendo del tipo de artículo que publica.

A) Identificación con el *euskalki*

Es sabido que el habla de Valcarlos-Luzaide, ha sido incluida dentro del dialecto Bajo Navarro³². Manezaundi ama el habla de su pueblo y lo practica siempre que puede. A la hora de escribir, no oculta a sus lectores que escribe en el *euskalki* de su pueblo, de ello es consciente³³, pues es el que mejor conoce y le sería antinatural escribir en otro³⁴:

Hace también Manezaundi numerosos razonamientos a favor del entendimiento con los *euskalkis* de la zona vasco francesa e intenta destruir el mito de que algunos dialectos son difíciles de entender. Es más, emparenta a modo de apoyo argumental³⁵, que lo que se habla en la zona vasco-francesa y el navarro tienen un mismo molde común. Llega incluso a dar como prueba de ello³⁶ el que en la misma Pamplona él mismo se junta diariamente en tertulia con un suletino y que en sus conversaciones no tienen dificultad para entenderse³⁷.

En cambio, no ve con tan buenos ojos que los navarros, por moda o por no poder euskaldunizarse con profesores que enseñen el dialecto navarro³⁸, tiendan al *euskalki* guipuzcoano, al que quizá en muchos hablantes le otorgaban más prestigio³⁹.

B) Identificación con el *euskera*

Por encima de preferencias dialectales, son numerosísimas las referencias que podríamos dar de la identificación del autor con su idioma materno, el cual considera que debe ser el idioma patrio⁴⁰ y el elemento más importante de la identidad⁴¹.

El *euskera*, en el discurso de Manezaundi, es un lazo de unión invisible entre los euskaldunes, que los une a sus raíces, a la llamada de los ancestros, la llamada de la sangre. Si bien, aunque en rango inferior, hace de vez en cuando referencia a expresiones culturales comunes con los habitantes del otro lado de la frontera⁴². El idioma es también lo que los hace constituirse como pueblo⁴³.

En un artículo hace mención al primer libro escrito y publicado en *euskera*⁴⁴ destaca que el *euskera* que se utilizó en dicho libro a penas ha variado del actual y que para él es muy comprensible, dando al idioma un carácter distintivo de respecto a los que le rodean.

Muy unido a esta concepción del idioma está el dolor por los desprecios que padece y por la dejadez de los propios euskaldunes hacia su idioma⁴⁵. La idea del idioma como elemento que conforma el alma, aparece varias veces en sus escritos⁴⁶. Es un motivo que hace reforzar su razonamiento, sobre todo cuando lo expone desde distintos puntos de vista y con distintos ejemplos.

C) Conocimiento entre los vascos de ambos lados de la *muga*

Hay un motivo que aparece con frecuencia en el discurso de Manezaundi: del conocimiento viene el amor. No se puede querer lo que no se conoce. Y esto lo aplica a la conciencia cultural y de pueblo que los vascos de ambos lados de la *muga* deberían tener. Los artículos de Manezaundi tienen mucho contenido argumentativo en este sentido.

Para Enrike Zubiri como luzaidarra la Baja Navarra es conocida pues está a pocos metros de su casa natal y tanto él como sus paisanos tienen muchas relaciones con los habitantes de más allá de la *muga*. Pero es consciente de que no ocurre lo mismo con otros vascos de otros territorios. Por eso en su artículo

"Iphar aldeko eskualdunak" (los vascos de Iparralde⁴⁷) se ve con la necesidad de justificar esta labor⁴⁸.

En esa labor divulgativa encaja muy bien los artículos que el mismo Manezaundi publicó sobre personajes navarros, entre los que incluye a Bernat Detxepare del siglo XVI que nació en Ehialarre (Sait Michel), a poca distancia de Valcarlos-Luzaide y a Juan de Huarte, que nació en San Jean Pied de Port⁴⁹.

Como nos recuerda el estudioso Kurt Spang, "el *docere* tiene su origen y su funcionalidad en la demostración y explicación intelectual y se dirige, por tanto, a la razón"⁵⁰. Hay, pues, un predominio del *docere* en las producciones de Manezaundi, porque quiere llegar primero a la inteligencia de su lector, que es la llave, según el luzaidarra, del corazón. Dentro de esa estrategia denominada *docere*, este autor alterna la *narratio*⁵¹, con la *argumentatio*. La *narratio* es necesaria para su labor divulgativa de hechos y descripción de personas, pero no es más que la base de la *argumentatio*⁵², que se presenta como la culminación o consecuencia de la enumeración de hechos. Eso sí, en esa *argumentatio*, termina a menudo apelando al corazón, adoptando entonces, pero de modo sobrio, una postura que pertenece más al *movere* como estrategia persuasiva⁵³ y recurriendo a figuras de apelación, como el apóstrofe, la exclamación o la pregunta retórica, buscando siempre el empatizar con el receptor de esta comunicación retórica.

Juan Cruz Arrosagaray (Luzaide, 1905 - Pomona, California, 1994)

No me concierne extenderme en los datos biográficos⁵⁴ de este tercer autor que nació en Luzaide y emigró a los Estados Unidos de América con veinte años. Sí cabe mencionar que antes de emigrar a América cultivó el arte del *bertsolarismo* de alguna manera, aunque la única prueba escrita de ello son los *bertsos* que escribió en 1929⁵⁵ y su hermano guardó en un cuaderno. Hay que decir que este luzaidarra es nieto del *bertsolari* Bordel (Juan Etxamendi), el primer autor que he analizado. Este mismo hecho es tema de varias composiciones de Juan Cruz Arrosagaray. De todos modos, sólo contamos para este análisis con las composiciones elaboradas en California.

En primer lugar, cabe destacar que en el continente americano tiene un discurso identitario como euskaldún, como vasco. El ser navarro o nacido en el estado español no aparece en sus composiciones. Cuando hace referencia a otros vascos de la zona de Iparralde, del estado francés, no menciona el que sean franceses. Y menos cuando esos vascos de Iparralde son emigrantes que se encuentran con él en California⁵⁶. Los trata como euskaldunes⁵⁷. Por ejemplo, cabe mencionar que los vascos de los estados de California, Nevada y Idaho cuentan desde hace varias décadas con la labor pastoral de un sacerdote católico enviado por la diócesis de Bayona. En la década de los setenta estuvo un sacerdote de Zuberoa: el padre Jean Sallaberrenborde. En el momento que dejó Estados Unidos para regresar a su Zuberoa natal, Juan Cruz Arrosagaray compuso unos *bertsos* en acción de gracias a su labor⁵⁸.

Valora, así mismo, la capacidad de amoldar su euskera a sus oyentes, dejando, si conviene, algunos giros zuberotarras y adoptando otros navarros⁵⁹.

También en unos *bertsos* dedicados, en este caso a un amigo suyo, entonces recientemente fallecido, Mattin⁶⁰, *bertsolari* de Lapurdi (colindante con la Baja Navarra, del pueblo Ahetze), no menciona en ningún momento su pertenencia a otro estado. Sí menciona en cambio que su muerte es algo triste para los vascos, en general.

Su discurso referente al euskera es muy prolijo. Cabe preguntarse si no descubre en el discurso a favor del euskera de las décadas de los 70 y 80 algo con lo que congenia y con lo que se ve identificado. O quizás recupera un discurso previo a la guerra Civil de España⁶¹ que estaba latente en la memoria incluso oral. Es un discurso de la recuperación del euskera, precisamente en una coyuntura política, en una zona de presencia del euskera que da esperanzas para llevar una política lingüística apropiada: últimos estertores del franquismo y los albores de la democracia y libertad política⁶².

Además de dedicar composiciones exclusivamente a este tema⁶³, lo intercala en otras: por ejemplo, al dedicar unos *bertsos* a unos esposos recién casados, entre otros consejos enjundiosos para la vida matrimonial, les anima a que enseñen a sus hijos el euskera⁶⁴. También sale el amor a la lengua materna en la carta que le dirige a su sobrino Angel Aintziburu y lo concreta en unos *bertsos* con unas exhortaciones a guardar el idioma de los antepasados porque es el legado que de ellos hemos recibido y lo tenemos que transmitir⁶⁵.

En cuanto a las referencias a la frontera, en el año 1970, cuando fue a visitar desde Estados Unidos junto con su hija a su pueblo natal, cuenta que le asombró que el proceso de pasar la aduana de Valcarlos se había hecho más riguroso. Este suceso lo puso en *bertso* mofándose de que no tuvieron problemas al tener nacionalidad estadounidense⁶⁶.

Fernando Aire, Xalbador (1920-1976)

Era bien conocido entre los euskaldunes fronterizos, que Xalbador⁶⁷ le daba a la muga un valor muy relativo. Él, no se consideraba Bajo Navarro, sino navarro. Y así lo manifestó en numerosas ocasiones⁶⁸, y sobre todo, vasco. En este sentido su discurso identitario es muy claro, habiendo dedicado incluso una composición de ocho estrofas sobre Navarra desarrollando este tema⁶⁹.

En una sesión de *bertsolaris* en un pueblo de Gipuzkoa, un *bertsolari* gipuzkoano, de apellido Egileor, cantó en el *bertso* de despedida que tenían que terminar la sesión pronto porque los “franceses” tenían que regresar a sus casas. La respuesta improvisada de Xalbador en *bertso* (traducida al castellano por mí) fue: “[...] le tengo que decir a Egileor que con nosotros se ha equivocado/ y que de aquí no se va a ir ningún francés, pues de allí no ha venido ninguno”⁷⁰.

En una ocasión tuvo que cantar o componer *bertsos* de modo improvisado sobre los territorios vascos divididos por fronteras. En uno de esos *bertsos*, hace una oración traducida así al castellano: “[...] Te pido, Señor, que tengas en cuenta a los pueblos pequeños/ y enjugues el agua del Bidasoa⁷¹ que es el llanto de los montes”⁷².

Pedro Juan Etxamendy (1914-2002)

Este *bertsolari* del barrio Ondarroa⁷³, aunque no destacó por su faceta de improvisador, escribió numerosas composiciones *bertsolarísticas* y musicales⁷⁴. Después de casarse emigró a Estados Unidos. En sus composiciones desarrolla una temática variada, a menudo relacionada con aspectos que tienen que ver con la identidad cultural.

En composiciones con referencias autobiográficas trata a modo de comentario jocosos y frívola las “curiosas” consecuencias⁷⁵ de estar entre dos estados.

Cuando compone *bertsos* para otros vascos emigrados a Estados Unidos, nunca distinguirá de qué lado de la frontera son. En todo caso, se vislumbra una cercanía mayor a los que han sido vecinos suyos (los de Valcarlos/ Luzaide, por ejemplo, entre los que se encuentra el *bertsolari* Juan Cruz Arrosagaray). Se suma, además, al discurso de la conservación del idioma y las costumbres vascas⁷⁶, pero de un modo posibilista e inteligente⁷⁷. En este sentido, cuando añora a su tierra natal⁷⁸, o cuando menciona de dónde salió⁷⁹, siempre mencionará a Euskal Herria. Se ve claro, pues, que apuesta por el *docere* como estrategia comunicativa en su discurso bertsolarístico, aunque sin evitar la riqueza gráfica de las locuciones, refranes e imágenes⁸⁰ del lenguaje hablado (*delectare*), para, a modo de colofón recurrir al *move*, persuadiendo al receptor de tomar posturas vitales en promoción de la identidad y la conducta moral.

Conclusiones

Como ya hemos mencionado, “el *docere* tiene su origen y su funcionalidad en la demostración y explicación intelectual y se dirige, por tanto, a la razón”⁸¹. Y podríamos decir que el *docere* es una estrategia que predomina en las producciones de Bordel, Manezaundi y Juan Cruz Arrosagaray. En el caso de Bordel, dentro de esa estrategia persuasiva que es el *docere*, abunda la *narratio* como parte o modo de discurso, no sin hacer algunas sobrias incursiones en la *argumentatio*, para animar a sus receptores a tomar posturas morales dignas de euskaldunes, y sobre todo, de seres humanos. En cuanto a las referencias fronterizas, en el caso de Bordel, por ejemplo, el hecho de que la frontera, o que la pertenencia de ciertas personas al estado francés ni se mencionen, hacen ver en parte la poca importancia vital que ese hecho tiene en la mentalidad de este luzaidarra. No hay una argumentación explícita, y la realidad se muestra por los hechos consumados, al puro estilo oral.

En el discurso de Manezaundi, hay algunos retazos de metadiscurso, pues hace explícito que en su argumentación quiere llegar primero a la inteligencia de su lector, que es la llave, según el luzaidarra, del corazón. Dentro de esa estrategia denominada *docere*, este autor alterna la *narratio*, con la *argumentatio*. La *narratio* es necesaria para su labor divulgativa de hechos y descripción de personas, pero no es más que la base de la *argumentatio*, que se presenta como la culminación o consecuencia de la enumeración de hechos. Aunque en la argumentación falten premisas o enunciaciones claras de los silogismos (por obvias y por contar con la complicidad del lector que comparte un saber en ese terreno), no duda a veces de “garantizar” sus argumentos y apoyos a argumentos con casos personales y ejemplos gráficos. Eso sí, una vez asentado bien los argumentos en torno a numerosos temas, pero siempre en relación con despertar una conciencia de euskaldun y de pueblo, tomará claramente la vía del *move*, pues no serán escasas las preguntas retóricas que dirija al lector, apelaciones, exclamaciones emocionadas... buscando una complicidad y una empatía muy comunes en el discurso oral (del cual no renuncia en sus textos).

Juan Cruz Arrosagaray, al usar un discurso ceñido a las necesidades métricas del *bertsolarismo*, elabora una argumentación poco articulada y a modo de pinceladas en las que varias premisas o silogismos se omiten por ser conocidos en el contexto comunicativo común de la comunidad lingüística que toma parte en esa comunicación. Recurre profusamente al *move*, pero porque se hace respaldar en un macrodiscurso de apoyo a la lengua vasca, un macrodiscurso de impulso a la recuperación o *revival* de dicha lengua, que en la década de los

setenta ya era muy fuerte en la comunidad lingüística vasca. En esa línea también su vecino arnegiarra Pedro Juan Etxamendi, pero con un discurso más claro y directo, a la vez que más colorístico, abogará no pocas veces por el *docere* como estrategia comunicativa, pues es consciente de que su situación peculiar respecto a esa frontera lo requiere.

Bibliografía

- Aintziburu, A. y Etxarren, J.B. (2002), *Luzaiden Gaindi*. Donostia, Elkar.
- Aire, Fernando "Xalbador" (2004, 1ª edición en 1976), *Odolaren mintzoa*, San Sebastián – Donostia Gipuzkoako Foru Aldundia & Auspoa Liburutegia, — *Ezin bertzean*. Auspoa Liburutegia, Tolosa, 1969.
- Alday, Alberto (1999) "Vasco-navarros en el Nuevo Mundo" in *The Basque Diaspora. La Diaspora Vascan* (Edited by William A. Douglas, Carmelo Urza, Linda White and Joseba Zulaika. Basque Studies Program & University of Nevada, Reno,
- Amuriza, Xabier (2000), *Xalbador. Bat-bateko Mirakulua*, Donostia – San Sebastián Elkarlanean.
- Arrosagaray, Juan Cruz (1983), *California-tik kantuz*. Tolosa, Auspoa Liburutegia, nº 163.
- Arrue, Antonio (1971), *El bertsolari Bordel en el castillo donostiarra (1823)*, San Sebastián, Grupo de Camino de Historia Donostiarra.
- Aulestia, Gorka (1993), *Improvisational Poetry from the Basque Country*, Reno University of Nevada Press,.
- Bidador, Joxemiel (2004), *Materiales para una Historia de la Literatura Vasca en Navarra*. Pamplona, Pamiela.
- Bustintza, Ebaristo "Kirikiño" (1984), *Edo geuk ego ñok ez Euskeraaren alde*. (Introducción Xabier Perea Txabarri). Bilbao, Labayru Ikastegia.
- (2005), *Aberriaren alde. Atikulu politikoak* (Introducción Cesar GALLAS-TEGI). Bilbao, Labayru Ikastegia & Bilbao Bizkaia Kutxa Fundazioa.
- Castelles, Manuel (1998, first published in 1997), *The Power of Identity*, Massachusetts, Blackwell Publishers, , vol. II.
- Clavería, Carlos (1987, 4ª edición. 1ª en 1971), *Historia del Reino de Navarra*, Pamplona.
- Díaz G. Viana, Luis (2000), *Palabras para el pueblo. Aproximación general a la Literatura de Cordel*, Madrid, CSIC,.
- Etxamendi, Pedro Juan (2004), *California'ko bertsolari eta musikari*, Donostia – San Sebastián, Auspoa.
- Irigaray, Angel (1958), *Prosistas navarros contemporáneos en lengua vasca*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra & Institución Príncipe de Viana,.
- Kortazar, Jon (ed.) (2005), *Un puente de palabras. 5 jóvenes poetas vascos*, Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea,.
- Leizaola, Aitzpea (1999), "«Hacerse francés». Nacionalidad y ciudadanía en el área fronteriza de Euskal Herria" in *Globalización, fronteras culturales y políticas y ciudadanía*. VIII Congreso de Antropología de la FAAEE. Santiago de Compostela, Asociación Galega de Antropoloxía, pp.111-117.
- (1996), "Muga: Border and Boundaries in the Basque Country" in *Europaea. Journal of Europeanists*, Cagliari (Italy), II, pp. 91-101.

Literatura navarra en euskera y discurso sobre la muga

- Mallea-Olaetxe, Joxe (2003), *Shootin from the Lip. Improvised Basque-Verse Singing. Bertsolariak Ipar Amerika*, Reno, North American Basque Organization.
- Ong, Walter James (1987, 1ª edición 1982), *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Orella Unzue, José Luis (1991). *Las instituciones del Reino de Navarra en la Edad Antigua y Media. Las instituciones de la Baja Navarra (1530-1620)*. San Sebastián.
- Pagola, Rosa Miren: *Bidegileak. Enrike Zubiri Manezaundi (1868-1943)*, 2003, Vitoria-Gasteiz, Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- (1990), “Enrike Zubiri Gortadi «Manezaundi»” in Zubiri, Enrike (1990), *Artikulu Bilduma*, pp. 7-23.
- Rottenberg, Annette T. (1997), *The Structure of Argument*, Boston, Bedford books.
- Santamaría Suárez, Luisa (1997), *Géneros para la persuasión en periodismo*, Madrid, Fragua Editorial.
- Satrustegi, Jose Maria (1964), *Bordel bertsolaria*, Tolosa, Auspoa Liburutegia, nº 45-46.
- Spang, Kurt (2005), *Persuasión. Fundamentos de retórica*, Pamplona, Euna.
- Toticagüena, Gloria (1999), “Shrinking World, Expanding Diaspora: Globalization and Basque Diasporic Identity” in *The Basque Diaspora. La Diaspora Vasca*. Reno.
- Urla, Jaqueline (1999): “Basque Language Revival and Popular Culture” in *Basque Cultural Studies*, Reno, Basque Studies Program & University of Nevada.
- Zavala, Antonio (1964), *Bosquejo de una historia del bertsolarismo*, San Sebastián, Auñamendi.
- Zuazo, Koldo (2003), *Euskalkiak. Herriaren lekukoak*, Donostia, Elkar.
- Zubiri, Enrike (1990), *Artikulu bilduma*, Bilbao, Euskal Editorren Elkarte & Labayru Ikastegia.

Notas

¹ Universidad de Navarra. Cátedra de Lengua y Cultura Vasca y Lingüística General.

² El crítico literario y catedrático Jon Kortazar lleva tiempo analizando la literatura escrita en euskera y, aunque no de manera monográfica, ya ha analizado la producción de algunos autores navarros. Como botón de muestra está la introducción de una antología poética en la que aparecen las obras de dos poetas navarros jóvenes: Castillo Suárez y Angel Erro, (Kortazar (2005): pp. 15-33). El mismo autor analiza la obra de otro escritor navarro: Juanjo Olasagarre (Kortazar (2006): pp. 63-70).

³ “La Baja Navarra o Benabarra, fue durante un tiempo conocida bajo la denominación de «Merindad de Ultrapuertos», una de las seis merindades o provincias del Reino de Navarra.

Al igual que todo el país, fue ocupada por las tropas de Fernando el Católico, en el año 1512. Pero recibieron los bajo navarros una sorpresa cuando, en 1530, el emperador Carlos V, encontrando demasiado onerosa la ocupación de la sexta merindad, decide espontáneamente la evacuación del territorio”, Clavería (1971): 351. O como nos recuerda la José Luis de Orella, la “Baja Navarra fue una merindad más bajo las dinastías de Champaña, Francia, Evreux, Foix y Albret [...] La batalla de Noain deja la Alta Navarra para Castilla, pero la suerte queda indecisa en el territorio de Baja Navarra. Oportunidad que aprovecha el rey legítimo de Navarra para organizar en Baja Navarra las institucio-

nes. Así los Estados Generales en 1523, la Chancillería en 1524, la casa de la moneda en Saint-Palais, etc.”, Orella (1921): pp. 210-211.

⁴ Hay otras obras, como el libro publicado con el título *Luzaiden Gaindi* (A través de Valcarlos) de Angel Aintziburu y de Jean-Baptiste Etxarren, que podrían haberse tenido en cuenta, como corpus, pero no lo haré así, aunque citaré alguna afirmación que en él aparece. Este libro, en concreto, cuenta numerosos sucesos históricos sobre Luzaide y experiencias cercanas y personales. Es un trabajo que intenta conservar la memoria histórica de este pueblo y hace una descripción de las personas Valcarlos que han tenido cierta trascendencia. También se podía haber incluido la obra *Luzaideko kantiak* (Cantos de Valcarlos), donde el ya fallecido y estudioso José María Satrustegi hace una recopilación de los cantos que de distintos modos (oral, literatura de cordel o/y *bertso-paperak*) se han transmitido en la cultura popular y oral de Valcarlos.

⁵ Autores como Aitzpea Leizaola (1999) han estudiado asuntos relativos a la identidad cultural y la identidad “legal” en zonas fronterizas dentro del territorio de presencia cultural vasca.

⁶ La antes mencionada Aitzpea Leizaola nos da algunos datos: “the facería, an agreement for sharing pasture between the valley of Baigorri and the valley of Luzaide (Val Carlos), in for long before 1856, is a clear example. The Additional Act of the Treaty of Limits (1866) put this old oral agreement on paper and submitted it to regulation.

Various agreements, such as those concerning the rights of pasture and water for cattle, have been renewed over the centuries, even in periods of armed confrontation between the two states. This was the case during the Napoleonic wars (1808-1812). Inhabitants on both sides of the border resisted taking part in the war; on the contrary, they worked together to maintain peace in the Pyrenean area” Leizaola (1996), p. 93.

⁷ No hay que olvidar, que los habitantes de ambos lados de la muga hablan el mismo dialecto. Así lo describe Angel Irigaray: “El dialecto usado por Manezaundi pertenece al bajo-navarro occidental y es el mismo grupo que el de Kintoa, Arguey y valles Osés y Baygorry”, Irigaray (1958), p. 12.

⁸ Como dice Kurt Spang, “la generación del significado de la comunicación se realiza siempre en tres ámbitos: en primer lugar, a través de la interacción de todas las instancias del modelo de comunicación y bajo las condiciones del marco total comunicativo y contextualizante. En segundo lugar, el significado surge a través de la interacción del comunicador con su texto. [...] Finalmente, el significado surge de la interacción de la comunicación realizada”, Spang (2005), pp. 26-27.

⁹ Como nos recuerda el académico Kurt Spang, desde Cicerón se vio que hay tres estrategias o tiempos para llevar a cabo la actividad persuasiva: las categorías del *docere*, *delectare* y *movere*, Spang (2005), p. 88.

¹⁰ Este objeto de la persuasión puede no ser el objeto principal de la acción comunicativa: puede ser, consciente o inconscientemente, un objetivo “colateral”. Además la identidad es un aspecto muy complicado y polifacético. Como lo define la profesora Totoricagüena: “Identity can be defined as a person’s source for giving understanding and a constructed meaning to life experiences and events. Meaning tends to be organized around a primary or core identity that frames other identities, loyalties, and interests. The various identities that one person has are not necessarily in conflict with each other; rather they may be complementary”, Totoricagüena, (1999), 285.

¹¹ Literatura de cordel es el nombre genérico que se da a un tipo de literatura que en el ámbito hispánico ha tenido su fuerza. En este sentido, una obra a tener en cuenta para analizarla es *Palabras para el pueblo* de Díaz G. Viana (2000). Pero habría que aclarar que si en euskera dijéramos que se ha hecho literatura de cordel, para empezar habría que puntualizar que no es propiamente de “cordel”, es decir, no se usa la cuerda para colgar los pliegos con esas producciones de estilo oral y adornadas con dibujos, a veces.

¹² Cuando menciono Euskal Herria, hago mención a los territorios donde hay presencia de cultura vasca y/o hay un cierto sentimiento vasco en sus habitantes.

¹³ El estudioso y recopilador del bertsoarismo Antonio Zavala, describe el comienzo de los *bertso-paperak*: “En este primer tercio de siglo, que termina con el comienzo de la

primera guerra carlista en 1833, comienza a florecer el “bertso-papera” o “kanta-papera”, las hojas volantes impresas con estrofas de los *bertsolaris* que se vendían en ferias mercados y fiestas; es decir, en todo lugar donde había una aglomeración popular. El “bertso-papera” se inicia ahora y abarca todo el período de que tratamos, hasta el año 1936. Después de esta fecha el “bertso-papera” brota solamente de vez en cuando”, Zavala (1964), p. 30.

¹⁴ “The mental process of the literate poet and the bertsolari are very different, as are the ways in which they deal with themes and the techniques they employ. The fact that an uneducated bertso-transcribed does not mean that his verses should be categorized as written literature. Since these verses are fundamentally improvised, they belong to the genre oral literature. Bertsolariak use essentially the same technique in the jarriak as they do in their improvised verses, although they are conceived differently and the bertsolari has more time to reshape the verses”, Aulestia (1993), p. 53.

¹⁵ Uso el término *bertso*, para designar la estrofa que usan estos poetas orales. Es una estrofa que cuando se escribe o se transcribe suele tener distintas medidas y número de sílabas por versos. Las medidas más extendidas son: *zortziko nagusia* (de 8 versos con 10 sílabas en los versos impares y 8 en los pares), *zortziko txikia* (de 8 versos con 7 sílabas en los versos impares y 6 en los pares), *hamarreko nagusia* (de 10 versos y el número de sílabas por verso como en el *zortziko nagusia*) y *hamarreko txikia* (también de 10 versos y el número de sílabas por verso como en el *zortziko txikia*). De todos modos, hay otros tipos de estrofas usadas tradicionalmente en el *bertsolarismo*.

¹⁶ Se han registrado los nombres de muchos vendedores ambulantes (bertso-saltzaileak) de *bertso-paperak*, pero habrá muchos más que habrán caído en el olvido. Antonio Zavala da algunos datos al respecto (Zavala (1964), pp. 57-60).

¹⁷ Sastrustegi (1965), p. 77, p. 94, p. 128.

¹⁸ Valcarlos dependió de la diócesis de Bayona hasta 1566 y después pasó a depender de la diócesis de Pamplona junto con los pueblos de la Baja Navarra Arnegi, Uhalde y Ondarrola. Estos tres últimos pueblos siguieron un siglo dependiendo eclesiásticamente de Pamplona.

¹⁹ Sastrustegi (1965) p. 146.

²⁰ *Ibidem*, 148.

²¹ Bordel tenía más simpatía por el bando liberal, como muchos luzaidarras y repulsa por el carlismo que en Valcarlos dejó malas experiencias. Como el propio Bordel comenta en una composición titulada “Donostian soldado” (soldado en Donostia), estuvo sirviendo allí a las tropas liberales, pues un grupo de jóvenes de Valcarlos fueron reclutados (“a la fuerza”, “bortxaz”, como asegura Manezaundi) para estar en el castillo de de la Mota de San Sebastián, Arrue (1971), p. 18.

²² *Ibidem*, 160.

²³ Considerando, pues, que todas forman parte de un mismo destino.

²⁴ Sastrustegi (1965): p. 182.

²⁵ Sí parece que vio, en cambio, alguna incompatibilidad entre las duras críticas que hizo a los curas carlistas y su ser católico o su creencia. Se cuenta que de mayor le pidieron que cantara una composición suya llamada popularmente “Apezten kantuak” (cantos de los curas) en unas fiestas patronales. Bordel, sin embargo, se negó por estar arrepentido de haberlos compuesto, Arrue (1971), 18.

²⁶ Como dice Manuel Catells, parece que hay una unanimidad en la afirmación de que la identidad es construida: “It is easy to agree on the fact, from a sociological perspective, all identities are constructed. [...] The construction of identities uses building materials from history, form geography, from biology, from productive and reproductive institutions, from collective memory and from personal fantasies, from power apparatuses and religious revelations”, Castells (1997), p. 7).

²⁷ Cabe destacar lo realizado por la académica Rosa Miren Pagola (1990) pp. 7-15 y (2003), pp. 3-14. También es descrita su labor periodística en la obra *Materiales para una Historia de la Literatura Vasca en Navarra*, Bidador (2004), pp. 219-222.

²⁸ Pagola (1990): 13.

²⁹ Sus artículos, con gran dosis de discurso persuasivo, los encuadraríamos dentro del género “comentario o columna”, siguiendo, por ejemplo el criterio de la académica Luisa Santamaría Suárez: La columna es un artículo razonador, orientador, analítico, enjuiciativo, valorativo con una finalidad idéntica a la del editorial. La fundamental diferencia es que la columna lleva firma y vale tanto como lo que valga su firma”, Santamaría (1997): 117.

³⁰ *Ibidem*, 2003, 17.

³¹ “Euskalki” es la palabra que se usa para denominar a cada uno de los dialectos del euskera.

³² La división dialectal que el Príncipe Luis Lucien Bonaparte plasmó en su mapa de dialectos de las siete provincias vascas (1869), incluía a Luzaide en el Bajo Navarra occidental. Autores actuales, también incluyen el habla de Luzaide junto con los dialectos de Iparralde, Zuazo (2003), pp. 148-149.

³³ A veces esta idea la hace explícita. No solamente le ve parecido con el habla de la Baja Navarra. También ve semejanza con el habla de Lapurdi: “Sarako eskuara Luzaidekoa bezalakoa da” (El euskera de Sara es como el de Valcarlos). Lapurdi es el territorio vasco del estado francés más occidental y el único que tiene costa.

³⁴ Zubiri, (1990), p. 253.

³⁵ Es lo que estudiosos de la argumentación como Rottenberg nombran “support”, Rottenberg (1997): p. 11.

³⁶ Siguiendo con la obra de Rottenberg, esto sería lo que se denomina como “warrant”, o garantía, que “remacha” el apoyo al argumento.

³⁷ Zubiri (199), p. 259.

³⁸ Hay que decir que no hay un único dialecto navarro. Pero Manezaundi, no hace preferencias por alguno de los dialectos navarros. Los respeta a todos, y cree que todos son entendibles.

³⁹ Zubiri, (1990), p. 259 y p. 255.

⁴⁰ El mismo Enrique Zubiri cuenta que en la vida cotidiana, el encontrarse con un euskaldún y empezar hablar euskera es casi lo mismo *Ibidem*, 275. La necesidad de cultivarlo es también motivo de numerosas afirmaciones y alocuciones al lector, *Ibidem*, 265.

⁴¹ *Ibidem*, pp. 151-152

⁴² En el artículo “Ohidura zaharrak. Ihauteri Karakotxak” (Costumbres antiguas. Los “Karakotxas” de los carnavales) habla de unas danzas de Luzaide que son comunes a otros pueblos cercanos del valle de Garazi. En concreto, describe una costumbre que tiene el grupo de danzas de Luzaide de ir a bailar al pueblo vecino Arnegi. Después de bailar, los arnegitarras les obsequian con bizcochos y bebidas, *Ibidem*, 327-328.

⁴³ Zubiri (1990), p. 276. Esta misma idea aparecerá en distintas formas en otros artículos, *Ibidem*, 226.

⁴⁴ Escrito por el bajo navarro Bernat Detxepare, y publicado en 1545 con el nombre *Linguae Vasconum Primitiae*.

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 253-254, p. 414.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 171, pp. 262-263.

⁴⁷ “Iparralde” es el término utilizado para designar los territorios vascos del estado francés. En francés es denominado *Pays Basque*.

⁴⁸ Zubiri, (1990), p. 234. Más claro y más articulado es el razonamiento publicado el 31 de mayo de 1936 con el título “Baxenabarre ahantzia” (La Baja Navarra olvidada) en el periódico donostiarra *El Día*. En él insiste con más claridad, si cabe, en la necesidad de conocerse entre todos los vascos, y conocer mejor la lengua, las costumbres y la idiosincrasia, pues de ese conocimiento surgirá el amor mutuo, Zubiri (1990), p. 218.

⁴⁹ Zubiri, (1990), pp. 104-110.

⁵⁰ Spang (2005), p. 88.

⁵¹ “La exposición de hechos que han de juzgarse o que forman el objeto de decisión por parte de los receptores”, Spang (2005), p. 88.

⁵² La *argumentatio* es otra parte del discurso que “tiene como objeto establecer credibilidad de lo expuesto o la del comunicador mismo”, *Ibidem*.

⁵³ “El *movere* o *flectare* es la función persuasiva (*officium orationis*) que se dirige principalmente a los afectos a través de apelaciones apasionadas al público y con el fin de conseguir una emocionalización y una conmoción capaz de desencadenar una adhesión incondicional a la tesis defendida por el comunicador”, *Ibidem*, 90.

⁵⁴ Estos datos biográficos se detallan en la introducción y el texto en prosa que el propio autor publica en su libro *California-tik kantuz*, Arrosagaray (1983), pp. 9-23.

⁵⁵ Se trata de una composición cuyo título es “Luzaideko gazteria bi parte” (“La juventud de Valcarlos en dos partes”), escrita cuando ya estaba viviendo en California, Arrosagaray, (1983), p. 10, p. 20.

⁵⁶ Los altonavarros que emigran a Estados Unidos, como indica Alberto Alday, se sienten integrados con los otros vascos en los centros vascos: “Las relaciones entre los distintos grupos subétnicos vascos en los Estados Unidos han evolucionado desde la distancia física y cultural, e incluso desde la ignorancia, hacia una aproximación cada vez mayor dentro los dos grandes grupos: los vascos nororientales y los noroccidentales.

Los altonavarros no han creado sus propios centros sociales por las siguientes razones: [...] – Han sido mayoritariamente vascófonos [...] con lo cual no han tenido dificultades de comunicación (lingüística y cultural) con sus paisanos del otro lado de la frontera hispano-francesa en una sociedad anglófona. – El grupo vasco en general ha sido cuantitativamente y cualitativamente de escasa entidad en la gran sociedad estadounidense. Este hecho ha motivado su cohesión, fortalecimiento y organización. – Los vascos de los Estados Unidos han estado escasamente ideologizados, lo cual ha evitado divisiones por razones políticas, Alday (1999), p. 166.

⁵⁷ Hay que recordar que esta argumentación no es nueva. No sabemos el grado de intencionalidad política en esta identificación como vasco. No sería de extrañar, que esa intencionalidad sea escasa, y se actúe por mera intuición o “sentido común”. A principio del siglo XIX, sí hubo por parte de los nacionalistas, un intento pedagógico explícito de enunciar que ser de un lado u otro de la muga no hacía menos vasco a unos o a otros. El pertenecer a distintos territorios era algo secundario a otro rasgo que se consideraba más radical, el ser vasco, poseedor de una cultura e idioma común. El escritor nacionalista Kirikiño, en un artículo del 2 de julio de 1914, pone en boca de un personaje de sus crónicas el siguiente micro-discurso: “—Ez dago nahasterik. Hara: Espainia eta Frantzia sortu baino milaka eta milaka urteak lehenago herri bat egoan, Euskal Herria, orain Euskadi deitzen deutsaguna; euskaldun guztiak anaiak ziran Bidasoz handik eta hemendik. Gero, ludiko edo munduko gauzak itzulika eta okerka ebiltzalako erdibitu eben Euskal Herria, zati bat Espainiapean eta beste zati bat Frantziapean; gure herria baino askozaz geroago sorturiko erdal herri gazti bi horreen azpian gagoz gaur euskaldunak; baina anaiak gara lehen lez hori gorabehera, anaitasuna ez dogu galdu” (“—No hay lugar a dudas. Miles y miles de años antes de que surgieran España y Francia había un pueblo, el Pueblo Vasco, el que ahora llamamos Euskadi; todos los vascos eran hermanos, los de más allá del Bidasoa y los de más acá. Después, porque las cosas del mundo andaban revueltas y torcidas, dividieron al Pueblo Vasco: una parte bajo España y la otra bajo Francia; los vascos ahora estamos bajo esos pueblos jóvenes que han surgido mucho más tarde que nuestro pueblo; pero somos hermanos tanto como antes a pesar de eso, no hemos perdido nuestra fraternidad”, Bustinza (2005), p. 128.

⁵⁸ Arrosagaray (1983), p. 182.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ El *bertsolari* Mattin además de ser conocido desde su juventud, dejó un recuerdo vivo en la comunidad de vascos de California, pues visitó ese estado, departió con los emigrantes vascos (muchos de ellos pastores y agricultores como él) y actuó improvisando ante numeroso público junto con otro *bertsolari* famoso: Fernando Aire *Xalbador*, Mallea (2003), p. 13. En otros *bertsos* dedicados a *Xalbador* (Arrosagaray (1983), p. 153), tampoco es relevante (ni no menciona) que sea del otro lado de la frontera, *ibidem*, p. 13.

⁶¹ Numerosos autores que escriben en euskera hacen una apología de su uso. Lizardi, Lauaxeta y Kirikiño son algunos de ellos. Este, último, por ejemplo publicó entre los años 1913 y 1928 un total de 102 artículos cuyo tema principal es el apoyo a la lengua vasca.

Estos artículos fueron reunidos y publicados bajo el título *Edo geuk ego iñok ez Euske-raaren alde*, Bustinza (1984).

⁶² Jaqueline Urla analiza este *revival* en manifestaciones artísticas más recientes, sobre todo en la década de los 90 del siglo XX, aunque dando alguna referencia a otras: "While de protests and street demonstrations in favor of Basque normalization may have turned into peaceful processions over the years, the popular commitment to language revival remains quite high", Urla, J., (1990), p. 44.

⁶³ He aquí un par de títulos monográficos sobre el euskera: "Gure mintzaira" ("Nuestro idioma), "Euskarari mintzo Kaliforniatik" ("Hablándole al euskera desde California). En esta última composición se dirige al euskera y le atribuye lo siguiente: "[...] Euskera, zu izanen zire Euskal herrien lokarri" (Euskera, tú serás el vínculo de los pueblos vascos)", Arrosagaray (1983), p. 147.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ *Ibidem*, 126. El sobrino de Arrosagaray, Angel Aintziburu, publicó en el año 2002 un trabajo recopilatorio de vivencias, sucesos, apuntes históricos, explicaciones costumbristas sobre Luzaide, como ya hemos señalado en la introducción de este trabajo. Sería muy largo enumerar de su discurso las referencias que hace a la unidad cultural que une a los habitantes de ambos lados de la muga, a quienes les considera hermanos. Es más, hace de vez en cuando explícito su deseo de que los vascos de ambos lados se conozcan y se lleguen a hermanar de verdad, Aintziburu (2002), 153.

⁶⁶ Zubiri (1990), p. 57.

⁶⁷ Destacó en su labor como *bertsolari* que improvisa, como *plaza gizon* (hombre de plaza, que actúa frente al público). Pero también dejó por escrito numerosas composiciones. Varias de ellas premiadas. El libro *Odolaren mintzoa*, Aire (2004), fue publicado por primera vez en 1976. Contiene numerosas composiciones de este *bertsolari* y apuntes autobiográficos. Es el libro más vendido sobre los *bertsolari*s. Varias ediciones se han agotado. Anteriormente publicó *Ezin bertzean*, Aire, (1969), también se recogen numerosas composiciones *bertsolari*sticas.

⁶⁸ Por ejemplo en Aire (2004), p. 218.

⁶⁹ *Ibidem*, 219. Cabe destacar que, como sucede con tantos habitantes cercanos a esta frontera navarra, un familiar suyo era del otro lado de la muga. En concreto, su abuela era Auritzberri o Espinal, del valle de Erro.

⁷⁰ Amuriza (2000), p. 32.

⁷¹ El río Bidasoa en un tramo marca la frontera entre los dos estados.

⁷² *Ibidem*, 30.

⁷³ Barrio perteneciente a Arnegi (por lo tanto del Estado Francés) que limita con la frontera (y con Valcarlos / Luzaide). Aunque civilmente pertenecen al estado francés, la atención pastoral de este barrio es realizada desde la parroquia de Valcarlos/ Luzaide.

⁷⁴ Recogidas y prologadas por Joxe Mallea-Olaetxe en el libro *California'ko bertsolari eta musikari* (2004).

⁷⁵ Comenta, por ejemplo, que la educación primaria, dependió del Estado Francés y, sin embargo, la catequesis de una parroquia del Estado Español, Etxamendy (2004), p. 35. También menciona que para muchos "franceses" los de Ondarrola son considerados como "españoles" y para muchos del lado español son considerados como "franceses".

⁷⁶ Pues él mismo considera lo más central de su identidad, sin ninguna duda, el ser euskaldún, Etxamendy (2004), p. 117.

⁷⁷ Con motivo de los avances en la consolidación de la Comunidad Europea, en 1974 Juan Pedro Etxamendy, aconseja prudencia y tenacidad en que las "siete provincias" vascas trabajen por su cultura y su lengua para que, "con la ayuda de Dios" algún día sean aceptadas en conjunto por dicha comunidad, Etxamendy (2004), pp. 119-120.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 36.

⁷⁹ *Ibidem*, 41.

⁸⁰ "Aderezadas" todas ellas de carga emotiva y sentimental, muy del carácter de su autor.

⁸¹ Spang (2005), p. 88.